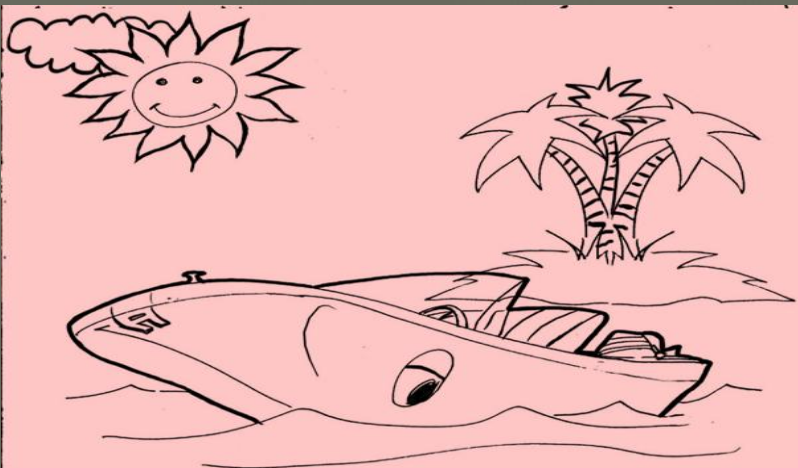


EL CONCEPTO DE *IMAGINACIÓN* EN LITERATURA Y CINE

Rafael Malpartida Tirado
Universidad de Málaga



La comparación entre literatura y cine: tópicos y prejuicios



¿No se trata, a menudo, del “juego de los errores”?

La comparación entre literatura y cine: tópicos y prejuicios



“Me gustó más el libro” (chiste de las cabras)

Los tópicos y prejuicios afectan a:

- 1) Los espectadores
- 2) Los críticos (¿solo a los literarios?)
- 3) Los propios creadores (¿solo a los escritores o también a los cineastas?)

<http://pqpq.es/porquese/ocio/%c2%bfcine-o-literatura/>

Si tienes que elegir, qué prefieres, una buena película o un buen libro. ¿Cine o literatura? ¿Por qué?



José Solana [4] razonó:

8 de Marzo de 2008 | 8:59 pm

Fluye **la imaginación** hasta límites impensados... y si luego vemos la película de ese libro, nos damos un chasco (decepción) tremendo!

Saludos

<http://pqpq.es/porquese/ocio/%c2%bfcine-o-literatura/>

Si tienes que elegir, qué prefieres, una buena película o un buen libro. ¿Cine o literatura? ¿Por qué?



Alberto [6] razonó:

12 de Marzo de 2008 | 12:17 pm

Es una experiencia íntima y más intelectual.

La mente participa más activamente.

<http://pqpq.es/porquese/ocio/%c2%bfcine-o-literatura/>

Si tienes que elegir, qué prefieres, una buena película o un buen libro. ¿Cine o literatura? ¿Por qué?



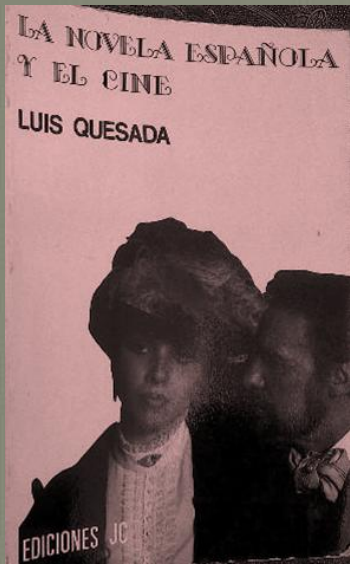
Chema [3] razonó:

9 de Abril de 2008 | 8:39 pm

Somos adictos a la tecnología, a que ella haga todo por nosotros. Seguro que algunos no leen simplemente porque es **más cómodo**. Triste, muy triste.

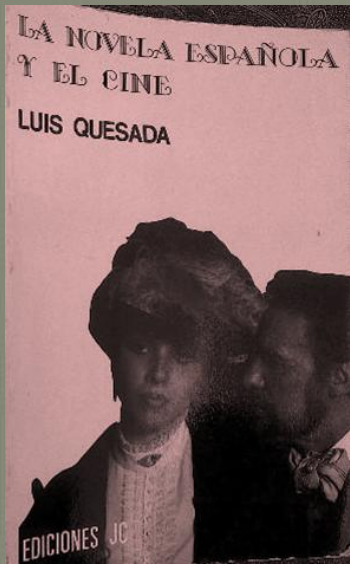
Ejemplo de los críticos: reflexiones “en abstracto”

“Hay que tener en cuenta la diferencia existente entre el libro y la película: aquél exige una participación del lector que **ha de construir en su imaginación lo que el novelista le sugiere** [...]. El cine, por el contrario, no deja opción a la fantasía; el espectador no tiene que imaginar cómo es un personaje, cómo el entorno, cómo son los gestos y los movimientos que realiza: los ve tal y como el autor ha querido que sean. Entonces, si el realizador, que introduce



Ejemplo de los críticos: reflexiones “en abstracto”

al espectador en el mundo envolvente de la pantalla, acogotándole, **obligándole a aceptar** lo que le va mostrando en una rápida sucesión de imágenes y sonidos, sólo lleva a esa imagen la anécdota externa, hurtará todo aquello que el novelista ha sugerido al lector y éste ha construido en su imaginación en su solitario enfrentamiento con el libro”.



Ejemplo de los críticos: reflexiones “en abstracto”



“Para el público, el cine ha sido más cómodo que la literatura porque **acorta nuestra imaginación visual**, nos conduce en una dirección precisa, determina nuestra mirada, mientras que el literato hace que cada uno de los lectores construya su propio pensamiento visual. No es que una imagen valga mil palabras, sino que una palabra puede valer por mil imágenes, mientras que una imagen es la palabra precisa, pero no otra”.

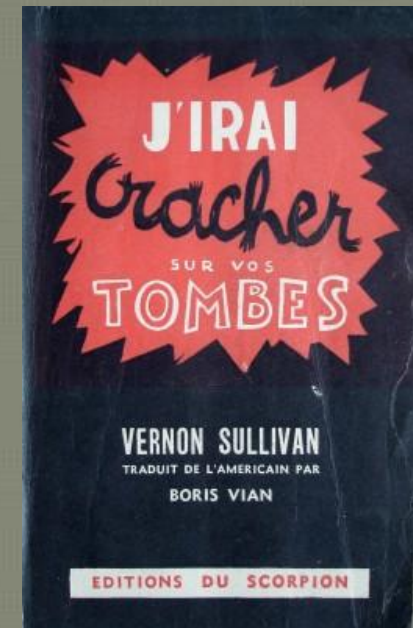
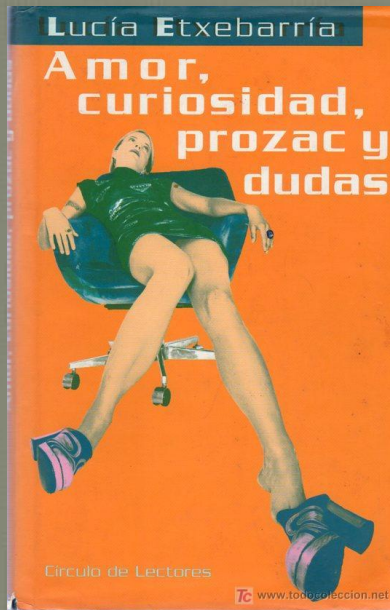
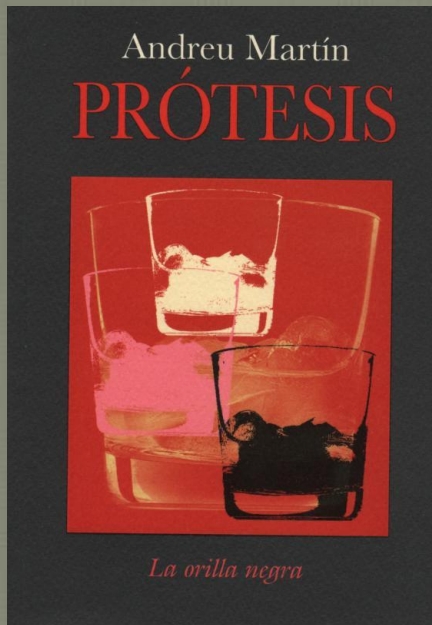
Ejemplo de los críticos: una reflexión sobre un caso concreto, *La pianista*

“La película no es lo mismo. Entiendo que uno de los principales errores es quizás la elección de los actores, algo siempre delicado en este tipo de trabajos, porque los elegidos se imponen y sustituyen nada menos que a **la imaginación del lector**, de todos los lectores”

[María López Villarquide, “Cine y literatura: *La pianista*”, *República de las Letras*, n° 90, junio de 2005, págs. 96-98]



Ejemplos de los propios literatos



Ejemplos de los propios cineastas



“Creo que el cine ejerce cierto poder hipnótico en el espectador. No hay más que mirar a la gente cuando sale a la calle después de ver una película: callados, cabizbajos, ausentes. El público de teatros, de toros o de deporte muestra mucha más energía y animación. La hipnosis cinematográfica, ligera e imperceptible, se debe sin duda en primer lugar, a la oscuridad de la sala, pero también al cambio de planos y de luz y a los movimientos de la cámara, que debilitan el sentido crítico del espectador y ejercen sobre él una especie de fascinación y hasta de violación” (Luis Buñuel, *Mi último suspiro*).

Ejemplos de los propios cineastas



“Una persona medianamente culta arrojaría con desdén el libro que contuviese alguno de los argumentos que nos relatan las más grandes películas. Sin embargo, sentada cómodamente en la sala a oscuras, deslumbrada por la luz y el movimiento que ejercen un poder casi hipnótico sobre ella, atraída por el interés del rostro humano y los cambios fulgurantes de lugar, esa misma persona, casi culta, acepta plácidamente los tópicos más desprestigiados. El espectador de cine, en virtud de esa clase o de esa especie de inhibición hipnogógica, pierde un porcentaje elevado de sus facultades intelectivas” (Luis Buñuel, *Obra literaria*).

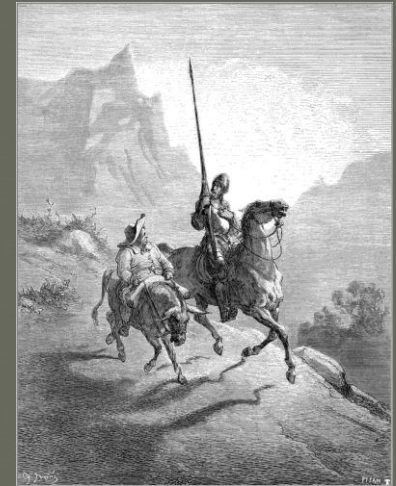
Reconsideración de la palabra *imaginación*



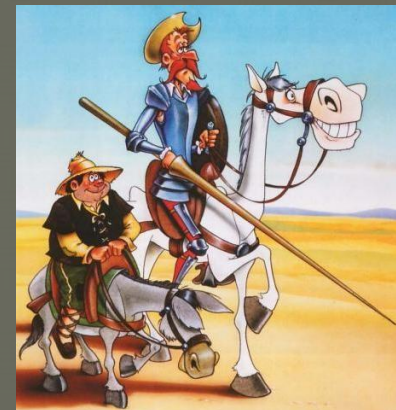
Reconsideración de la palabra *imaginación*

Imaginación (Del lat. imaginatĭo, -ōnis).

1. f. Facultad del alma que **representa las imágenes** de las cosas reales o ideales. 2. f. Aprensión falsa o juicio de algo que no hay en realidad o no tiene fundamento. 3. f. Imagen formada por la fantasía. 4. f. Facilidad para **formar nuevas ideas**, nuevos proyectos, etc.



Imaginar (Del lat. imagināri). 1. tr. Representar idealmente algo, inventarlo, crearlo en la imaginación. U. t. c. prnl. 2. tr. Presumir, sospechar. U. t. c. prnl. 3. tr. ant. Adornar con imágenes un sitio. 4. prnl. Creer o figurarse que se es algo (*DRAE*).



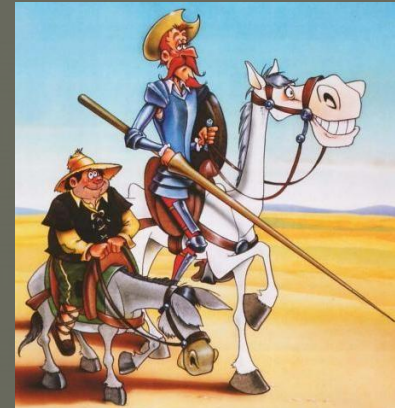
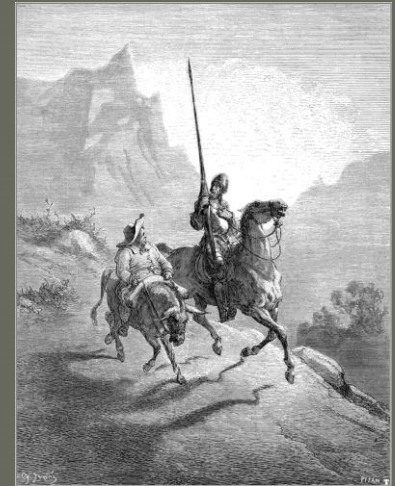
Reconsideración de la palabra *imaginación*

Imaginación

1 f. Facultad del espíritu por la que puede representarse cosas reales o inexistentes, materiales o ideales. Fantasía. Particularmente, facultad de los artistas para crear.

Imaginar (del lat. "imaginari") 1 tr. Representarse en la *mente la imagen de algo que no existe o que no está presente. [...] Se emplea mucho en imperativo en frases de sentido enfático: "Imagina el efecto que me haría la noticia. Imagínense ustedes una circunferencia girando alrededor de un diámetro". Concebir, figurarse, idear [...]

(María Moliner)





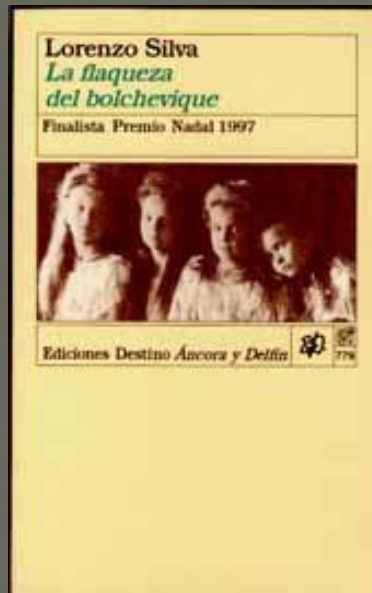
Otra actitud diferente: Manuel Martín Cuenca

Hablando de la literatura, lo que a mí me fascina de ella es cuando la puedes vivir como una auténtica experiencia vital, cuando una lectura de un libro se convierte casi en un viaje, en un viaje real, algo que te ha pasado, y cuando esa experiencia vital, no un texto cerrado, con un escritor que es un guardián de las esencias, sino cuando esa experiencia que a ti te ha aportado la novela, la puedes reconvertir en una película, adaptarla desde esa perspectiva. Es decir, que **la literatura no es algo cerrado, sino que es algo que yo he vivido leyendo esa historia que tú [Lorenzo Silva] has contado y que, por tanto, puedo reconvertirla en un nuevo viaje.** Sería como rehacer la aventura que tú ya hiciste. Viajar buscando la esencia de quien viajó y encontrar algo nuevo rehaciendo ese viaje, porque ahora ya es tuyo. La novela es como un mapa del viaje, pero no todas las cosas están donde dice el texto, hay que reencontrarlas (Guion de *La flaqueza del bolchevique*).

Ejemplos



Es recomendable atender a la complejidad del lenguaje fílmico, que conjuga varios elementos simultáneamente (e incluye al guion como un “eslabón perdido” que no debemos olvidar).



–¿Quién crees tú que es el mejor actor de la historia, papá?

–Brando –dije–. La escena de *La ley del silencio*, cuando Brando coge el guante de la chica y se lo pone en la mano, es totalmente improvisada. Es insuperable. Deberíamos volver a verla.

Empecé a decir (a repetir, mejor dicho) lo que me habían explicado mis profesores en la universidad: que la segunda vez que ves algo es en realidad la primera. Tienes que saber cómo acaba para poder apreciar lo maravillosamente que está realizado desde el principio.

[David Gilmour, *Cineclub*, trad. de Ignacio Gómez Calvo, Barcelona, Mondadori, 2009, p. 54].



Es imprescindible, por último, tener en cuenta factores como estos antes de establecer la comparación: p. ej., el azar como factor estético.

Arte colectivo vs. individual

